

**2º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN. Reflexiones en torno al proceso de investigación. Instituto de Desarrollo Económico y Social. Noviembre 2012.**

**Autor:** DI DOMIZIO, DÉBORA PAOLA.

**Afiliación institucional:** Docente del Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

**Títulos de Posgrado:**

Magíster en Educación Corporal. Universidad Nacional de La Plata.

Especialista en Gerontología Comunitaria e Institucional. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar Del Plata.

**Correo electrónico:** [dedido@hotmail.com](mailto:dedido@hotmail.com)

**Eje propuesto:** Educación: ¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias.

**Título:** Representaciones Sociales de la Vejez en Docentes de Programas Universitarios para Adultos Mayores. Un estudio de casos.

**INTRODUCCIÓN. Fundamentación de la elección del tema y planteo del problema:**

En los últimos siglos, el envejecimiento, como experiencia individual, y la vejez, como una construcción social, se han constituido en fenómenos de suma importancia. Entendemos a la vejez como una realidad heterogénea; es decir, consideramos que no existe un solo tipo de vejez, sino que las experiencias del envejecimiento y la vejez varían de acuerdo con la cultura.

No obstante, en el abordaje de la vejez como objeto de estudio, abunda la confusión entre los hechos científicos y las representaciones sociales que circulan en el imaginario popular. En estas últimas se pueden observar dos posiciones opuestas. Por un lado, se puede constatar una amplia variedad de mitos y estereotipos que muestran a los adultos mayores como personas incapaces, involutivas, declinantes, pobres, socialmente desintegradas y con escaso interés por revertir todo ese cuadro. En el otro extremo, se encuentran representaciones colectivas que pugnan por una imagen positiva, exitosa, que refieren a un período de despliegue de potencialidades en el que se alcanza la sabiduría. Desde esta perspectiva, se construye la idea de grupo social dinámico, activo, partícipe y creativo en el marco de la cultura en la cual está inserto.

Según Alasino (2011:6), las representaciones sociales configuran una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana; son actividades mentales que construyen los sujetos en su relación con el mundo en el marco de un contexto sociocultural determinado. Por otro lado, Argañaraz considera que “el ámbito universitario, pese al predominio del pensamiento científico, no está exento de la

influencia de las representaciones sociales sobre distintos temas dado que, como bien lo viera Kuhn en su momento, el conocimiento científico en este caso, no es objetivo e independiente de influencias económicas y/o sociales. Se concluye también, y por la misma razón, que ciertos discursos científicos tienen más posibilidades que otros de dejar sentir sus efectos sobre el más amplio discurso social” (Argañaraz, 2003:3).

Desde hace cuatro décadas, las Universidades han abierto sus puertas a las personas mayores para que puedan sentirse parte de la sociedad y redescubrir su propia identidad grupal. Las Universidades de Tercera Edad y los Programas Universitarios de Adultos Mayores se han extendido por todo el mundo con diversos objetivos: la enseñanza, la investigación, el servicio a la comunidad, etc. El origen de dichos programas data de 1973, en la Universidad de Tolouse, Francia, por iniciativa del profesor Pierre Vellas.

En la República Argentina, el primer programa fue creado en 1984 en la Universidad Nacional de Entre Ríos y en la actualidad existen 23 programas dependientes de Universidades Nacionales en todo el país.

La Universidad plantea grandes expectativas respecto a la educación y socialización de los adultos mayores, facilitando una mayor integración, participación y transformación social a través de procesos de concienciación personal y grupal. Las experiencias educativas dirigidas a las personas de edad surgen de la convicción de que se trata de sujetos capaces de desarrollar sus capacidades cognitivas y convertirse en protagonistas de las diferentes experiencias de aprendizaje (Montero, 2000: 10).

Aunque no pretendemos en este apartado extendernos sobre la importancia y los beneficios que supone la educación a lo largo de la vida, sí consideramos relevante conocer las ideas, creencias, imágenes o pensamientos acerca de la vejez de los docentes que se desempeñan con alumnos adultos mayores.

En efecto, coincidimos con Fernández Lópiz (1997: 2) en que las ideas y actitudes de prejuicio sobre los mayores adquiridas a lo largo de la vida por una suerte de transmisión cultural y educativa, no sólo funcionan como una interpretación de la realidad capaz de encauzar los comportamientos, sino que también buscan confirmar su legalidad y vigencia, reforzándose en la misma realidad vital.

A los efectos de la formación de equipos de profesores en Programas Universitarios de Adultos Mayores, consideramos que la producción de conocimiento sobre esta temática nos permitirá efectuar aportes para la formulación e implementación de futuras acciones, con el objetivo de lograr que el ejercicio de la función docente resulte lo más apropiado posible.

Por otro lado, esta investigación está motivada por una serie de preguntas, como las siguientes: ¿Con qué conocimientos gerontológicos se inicia un profesor que empieza a hacer docencia con alumnos

adultos mayores? ¿Qué saberes acerca de la Extensión Universitaria y de los Programas Universitarios de Adultos Mayores poseen los docentes convocados? ¿Cuáles son las expectativas con las que un profesor inicia su trayectoria docente con alumnos adultos mayores?

Las representaciones sociales hegemónicas, así como las que conforman el pensamiento de los docentes sobre los alumnos y de éstos sobre los primeros, tienen fuertes implicancias en la configuración y percepción del trayecto educativo. Las nociones sobre lo que es posible hacer, alcanzar y pensar entre docentes y alumnos en el marco de un aula son ideas que pueden ejercer un impacto sobre la experiencia que efectivamente desarrollan los actores. (Alasino, 2011: 6).

De acuerdo a las exposiciones hasta aquí descriptas, quedó planteado el objetivo general que guiará nuestra investigación para el desarrollo del Trabajo Final de Integración de la carrera Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional: conocer las representaciones sociales acerca de la vejez que poseen los docentes que se desempeñan en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores (PEPAM) dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en el año 2011.

A su vez, nos planteamos los siguientes objetivos específicos que se refieren a aspectos que configuran ese objetivo general:

1. Describir y analizar las ideas, creencias, pensamientos o actitudes (Representaciones Sociales) que poseen acerca de la vejez los docentes que se desempeñan en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores.
2. Analizar las propuestas didácticas de cursos y talleres presentadas por ellos.
3. Identificar y estudiar los discursos que sostienen los docentes acerca de sus alumnos – adultos mayores.

## **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

En cuanto a los aspectos metodológicos, fue menester tomar decisiones y elegir activamente un conjunto de procedimientos cuya implementación nos permitiera alcanzar los conocimientos científicos esperados. A continuación, los exponemos:

1. Tipo de diseño. El tipo de diseño utilizado concierne a los cualitativos. Arias y Scolni (2009:38) sostienen que este tipo de diseños tienen una mayor apertura por su provisionalidad y flexibilidad, por el tipo de instrumentos utilizados para la recolección de datos y por los procedimientos para incluir a los participantes en la investigación.

En concordancia con los objetivos formulados, esta pesquisa se enmarca en las investigaciones del tipo exploratorias, ya que permiten realizar reformulaciones y cambios de rumbo que sean considerados oportunos; tienen el valor de aportar conocimientos novedosos sobre temáticas acerca

de las que se disponen escasos antecedentes de investigación y sus resultados son de mucha utilidad para el desarrollo de investigaciones futuras. (Arias y Scolni 2009:17). En otro orden, se utilizó un muestreo no probabilístico, en el que los integrantes de la muestra se seleccionaron de acuerdo con criterios no estadísticos, sino teóricos y/o expertos con el objeto de reflejar las diversas perspectivas que se encuentran presentes en las narrativas de los actores sociales a estudiar.

2. Unidad de análisis. Estuvo constituida por profesionales universitarios en pluralidad de disciplinas que imparten cursos y talleres con diferentes temáticas en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata durante el año 2011.

3. Técnicas de recolección de la información. A los docentes se le realizaron entrevistas semiestructuradas (fuentes primarias) que se desarrollaron a partir de una serie de ejes de indagación. Estos ejes, que sirven de guía para la entrevista, tienen temas o tópicos que deben ser cubiertos aunque no disponen de una serie de preguntas preestablecidas ni ordenadas en una secuencia determinada. El entrevistador tiene el poder de decisión acerca del desarrollo de la entrevista según el curso de la conversación.

El trabajo de campo se realizó entre los meses de julio y diciembre de 2011. Los entrevistados fueron un total de dieciséis docentes universitarios (ocho varones y ocho mujeres) que se desempeñaban en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores dictando cursos y talleres en áreas muy diversas. La selección de nuevos casos culminó cuando se produjo la saturación metodológica, es decir, cuando la información se volvió repetitiva y dejó de aportar nuevos datos ni categorías.

4. Tipo de análisis: cualitativo. Los datos provenientes de instrumentos no estandarizados — entrevista semiestructurada— se analizaron de manera cualitativa. Este tipo de análisis se inicia desde el momento mismo en que comienza el trabajo de campo, es decir, se realiza de manera simultánea a la recolección de la información. De este modo, se produce un constante ir y venir entre los datos y el análisis que favorece la construcción de nuevos conocimientos.

## **ESTADO DEL ARTE /ANTECEDENTES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

La elaboración del estado del arte implicó familiarizarse con los avances realizados hasta el momento en la temática de nuestro interés. Estos desarrollos académicos nos permitieron determinar cómo ha sido tratado el tema y cuáles son las tendencias. Para ello, hemos seleccionado autores nacionales cuya producción se encontrara vinculada con nuestro particular objeto de investigación.

Un antecedente teórico que nos permitió inclinarnos sobre esta temática estuvo constituido por las exposiciones de Yuni (2000), quien estudió los Programas Educativos para Personas Mayores de las Universidades como un nuevo fenómeno de regulación discursiva y analizó el uso que estos

programas hacen de un conjunto de categorías como “educación permanente”, “tiempo libre”, “psicología de la vejez”, etc. para nominar a un sujeto abstracto y “desanclado” de las actuales condiciones socio históricas y culturales que marcan las nuevas fronteras de constitución de identidades de los grupos de mayores.

Asimismo, Yuni y Urbano (2008) describieron la visión que tienen los adultos mayores de las condiciones y capacidades que deben poseer los profesionales que se desempeñan como educadores, talleristas o profesores en programas o actividades de educación no formal. Según estos autores, las capacidades para gestionar la actividad grupal y también un dominio de las habilidades instrumentales vinculadas con las competencias para la transmisión de conocimientos significativos. Finalmente, valoran un conjunto de disposiciones personales de tipo actitudinal.

Fernández Lópiz (1997), por su parte, abordó el tema de los prejuicios y las actitudes negativas en torno a la vejez, que a veces suelen afectar al docente que tiene a su cargo alumnos adultos mayores. Desde un abordaje psicogerontológico intentó mostrar las argumentaciones científicas que descubren lo falaz de dichas actitudes y comportamientos.

En otro orden, Alasino (2011) se propuso como objetivo indagar acerca de los alcances del concepto de representaciones sociales para la investigación en el campo de la educación.

Por otro lado, Investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán llevaron a cabo el proyecto “La relación universidad - envejecimiento”, en el que se propusieron indagar las representaciones, actitudes y tendencias comportamentales acerca del envejecimiento y la vejez, que tienen los estudiantes (ingresantes y egresados) de diez carreras que se cursan en esa casa de estudios. El artículo hace una mención especial referida a la homogeneidad de respuestas en ambos niveles académicos (ingresantes y egresados), que confirma el concepto de representación social: impregna no sólo la vida cotidiana sino también la profesional (Marazza, 2004).

En esa misma Universidad, la psicóloga Argañaraz (2003) presentó una investigación en la que se buscó conocer las representaciones sociales de docentes universitarios sobre la vejez y favorecer al esclarecimiento de visiones negativas y perjudiciales. En este estudio se analizaron respuestas referidas al lugar del adulto mayor en nuestra sociedad y su posicionamiento en el proceso de desarrollo.

Por último, consultamos un texto que pertenece al proyecto de investigación denominado “Estudio de las significaciones del envejecimiento y la vejez en las prácticas profesionales a partir de los ámbitos de salud y educación”, surgido del Programa de Fomento a la Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Dicha investigación tuvo por objetivo analizar cuáles son las representaciones que circulan sobre la vejez y el envejecimiento en el ámbito educativo. En particular, se consideran las significaciones que connotan este último tramo vital para

observar cómo maestras y maestros de nivel primario que ejercen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires categorizan y comunican sentidos sobre el envejecimiento y la vejez.

## **MARCO TEÓRICO**

La construcción del marco teórico implicó no sólo la revisión y el procesamiento bibliográfico y documental de investigaciones y teorías, sino también el desarrollo de una teoría del objeto o teorización (Vieytes, 2004: 191) y la definición de los conceptos involucrados. De acuerdo con estas precisiones, presentamos un marco de referencia que pretende abordar los diferentes conceptos o aspectos relativos a la temática estudiada.

### ***Programas Universitarios de Adultos Mayores***

La nominación Programas Universitarios de Adultos Mayores engloba las diferentes denominaciones que ha adoptado cada universidad para las actividades de educación no formal de adultos mayores, modalidad organizativa caracterizada por un conjunto articulado, sistemático y sistémico de actividades de docencia, investigación y transferencia a la comunidad. Asimismo, la inscripción filosófico-educativa se basa en los principios de la Educación Permanente y en una concepción “emergente” de criterios de enseñanza-aprendizaje específicos para los adultos mayores. La educación permanente rompe con el paradigma de “un tiempo para estudiar, un tiempo para trabajar, un tiempo para descansar”, propio de la sociedad industrial. Éste es reemplazado por la idea del continuo aprendizaje, que se convierte en una forma de vida. De acuerdo a este criterio, las posibilidades de adquisición de nuevas estructuras de conocimiento, la apropiación de saberes y el disfrute de los escenarios de interacción que propicia la educación son permitidos a cualquier edad. De esta forma, se contribuye a que el adulto sea reconocido como un ser humano con capacidad de aprendizaje a lo largo de su vida (Yuni, 2009: 6).

### ***El educador en los programas educativos de adultos mayores:***

Una de las características más importantes de un educador de personas mayores es su flexibilidad para organizar la clase, facilitar la situación de aprendizaje y, al mismo tiempo, permitir que cada persona mayor realice su propio proceso de comprensión y producción, en pos de cambiar su entorno. El gerontagogo debe tener, además de una sólida formación técnico académica, una gran capacidad de trabajar priorizando el componente socio-afectivo sobre el puramente cognitivo e integrando la diversidad. En este contexto, se convierten en mediadores activos en ese aprendizaje, propiciando y desarrollando estrategias que permitan la participación y comunicación.

### ***Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores dependiente de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata: su caracterización como organización***

Podemos definir este Programa como una “organización estructurada” (Mayntz, 1996), puesto que persigue como objetivo actuar de una determinada manera sobre un grupo de personas. De esta forma, aparecen los conceptos de educación permanente y envejecimiento positivo.

El Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores se ajusta a los siguientes rasgos que nos permiten analizarlo como organización: es un formador social; constituye una totalidad articulada con un número previsible de miembros y una diferenciación interna de funciones; está orientado de una manera consciente hacia fines y objetivos específicos, está configurado racionalmente con vistas al logro de esos fines y objetivos -ente estructurado-. (Fassio y Zanghellini, 2010: 5).

Por otro lado, Fassio plantea la posibilidad de describir a las organizaciones mediante metáforas (organizacionales), entendiendo a éstas como imágenes alternativas que nos permitan tener una nueva visión de la organización. De ese modo, podemos establecer en nuestro programa la existencia de las siguientes metáforas organizacionales:

- *Organización como organismo*, “intenta comprender cómo las organizaciones gestionan sus necesidades a partir de la relación con el contexto y cómo nacen, crecen, se desarrollan y eventualmente mueren en relación con ese entorno” (Fassio y Zanghellini, 2010: 9).

- *Organización como sistemas de actividad política*, “analiza los diversos intereses, conflictos y los juegos potenciales que configuran el mapa organizacional. Las relaciones de poder rodean a la organización (análisis macro) y, al mismo tiempo, la configuran (análisis micro)”. (Fassio y Zanghellini, 2010: 13).

Retomando nuestro objetivo general de investigación, este estudio intentará conocer cómo representan la vejez un grupo de docentes del Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores. Para identificar esas representaciones se tuvo en cuenta que la noción de representación social implica una construcción social del conocimiento por parte de los sujetos, y constituyen, de esta forma, un modo particular de adquirir y comunicar conocimiento del sentido común en todos los aspectos de la vida y de la sociedad. (Moscovici, 1961; Jodelet, 1986; Araya Umaña, 2002; y Banchs, 1986).

### ***Las representaciones sociales***

Para Jodelet, “este concepto designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los demás”. (Nieto Murillo, 2006: 109).

Lo que permite calificar de sociales a las representaciones no son sus soportes individuales o grupales, sino el hecho de que sean elaboradas durante los intercambios comunicativos y la interacción de las instituciones. La representación social se ubica en el punto donde se interceptan lo psicológico y lo social. Antes que nada, concierne a la manera en cómo los sujetos sociales apprehendemos los conocimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, las personas de nuestro entorno próximo o lejano, etc. Se considera, por tanto, que las representaciones sociales corresponden al conocimiento espontáneo, ingenuo, que habitualmente se denomina sentido común o pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico.

### ***Las representaciones sociales de la vejez***

El envejecimiento y la vejez son dos temas medulares del debate social contemporáneo, debido, en gran parte, a las transformaciones demográficas que implican, con distintos ritmos, el envejecimiento poblacional a nivel mundial. De esta forma, surgen nuevas generaciones de personas viejas conformadas por quienes van llegando progresivamente a la vejez. Los problemas más graves que enfrentan estos sujetos, en gran medida, son producto de las concepciones que se construyen socialmente y de las representaciones que se poseen de la vejez.

En ese sentido, Iacub (2009) hace referencia a la noción de viejismo (ageism – edaísmo), que se define como una alteración en los sentimientos, creencias o comportamiento en respuesta a la edad cronológica percibida por un individuo o un grupo de personas.

El viejismo involucra procesos psicosociales mediante los cuales los atributos personales son ignorados y los individuos son etiquetados de acuerdo con estereotipos negativos basados en la afiliación grupal. Este prejuicio puede operar sin ser advertido, controlado o de manera intencional, a diferencia de otros tipos de prejuicios que dejan claramente observables a víctimas y victimarios posibilitando un repudio explícito (Iacub 2009: 12-13).

Chartier (1996), quien se apoya en el marco teórico elaborado por Foucault, analiza cómo se construyeron prácticas discursivas que producen efectos en las representaciones de los sujetos -las divisiones de verdad, poder, saber, normalidad, salud, legalidad, etc.-, materializadas a través de prácticas sociales. Los discursos se instalan en la sociedad, vertebran y condicionan las relaciones sociales, intentan fijar e imponer significaciones a través de diversas estrategias.

Los sujetos se apropian de éstos de formas plurales y móviles, dándoles usos y comprensiones propias.

El análisis de los discursos sociales nos permitió observar dos maneras antagónicas de concebir la vejez y el envejecimiento. Por un lado, se encuentran las concepciones que definen a esta etapa con términos que cargan con una valoración negativa como “enfermedad”, “deterioro”, “declive”,



“incapacidad”, “involución”, “discapacidad”, “dependencia”, “invalidéz”, “improductividad”, “pasividad” e “ineficacia”. Por otro, en el extremo opuesto, encontramos las concepciones que abordan la vejez y el envejecimiento desde una óptica positiva, exitosa o competente, construyendo el colectivo de personas mayores con una nueva identidad. Frente a estas dos posturas, otros discursos de corte sociológico y antropológico reclaman que la consideración del envejecimiento y de la vejez se interprete teniendo en cuenta los contextos particulares y cambiantes, donde el sujeto mayor es representado de maneras muy disímiles en cada tiempo y cultura.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Una vez finalizado el proceso de investigación, se hace necesario dar respuesta a los interrogantes e inquietudes que nos planteamos inicialmente, los cuales básicamente se resumieron en conocer cuáles son las representaciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento de los docentes universitarios que se desempeñan en cursos y talleres en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores. A partir de esta interrogación, se concluye que:

Los docentes que participaron en esta investigación social pertenecen a distintas profesiones y áreas del conocimiento disciplinar, sus edades cronológicas varían ampliamente y la cantidad de años de desempeño en el Programa también, lo que genera una diversidad en la construcción de representaciones sociales en torno a la vejez y el envejecimiento y, por ende, una mayor heterogeneidad de la muestra, enriqueciendo los hallazgos de este estudio.

En relación a las representaciones sociales focalizadas en los discursos de los informantes, por un lado, se observa una profundización y práctica de modalidades negativas de viejismo (que remiten a las ideas de falta, carencia, pasividad, deterioro, decadencia, invalidez, pobreza, incapacidad mental y física, aislamiento, soledad, etc.). Por otro lado, hay docentes que propician una imagen dorada de la vejez (la etapa de la sabiduría, la cosecha de lo cultivado, el reposo o la exploración ilimitada del continente recientemente descubierto de la longevidad).

Esa lógica uniformadora también dificulta nuestra comprensión acerca de la vejez y el envejecimiento como fenómenos que no son universales y, por lo tanto, resultan en sí mismos representantes de lo múltiple y lo diverso. Se trata de vejezes, de trayectorias de envejecimiento, de sentidos y significados del envejecer que poseen una naturaleza singular. (Yuni 2009:9).

Respecto a los prejuicios positivos, aquellos que visualizan a la vejez como una etapa llena de sabiduría, ligada a las experiencias de vida, es importante destacar que esta percepción muchas veces obedece más a las expectativas personales del docente sobre el envejecimiento que a la propia realidad. A su vez, la creencia de que las personas que envejecen son sabias, constituye un estereotipo positivo muy arraigado en varias culturas (Yuni y Urbano, 2005).

Otro tipo de representaciones sociales que hallamos en los discursos de los docentes entrevistados denotan desconocimiento sobre la temática y vinculan a la vejez con ciertos condicionamientos y/o aspectos normativos, políticos, jurídicos, etc., tomando como referencia únicamente la edad social. Este concepto determina lo apropiado o conveniente para cada edad (jubilación, tercera edad, abuelo, culminación de un ciclo).

Huenchuán Navarro (1998) afirma que la edad social alude a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas para una determinada edad cronológica y que, a su vez, se relacionan transversalmente con el género, debido a que ambos conceptos se construyen socialmente. Asimismo, se refiere a las actitudes y conductas adecuadas, a las percepciones subjetivas (lo mayor que el individuo se siente) y a la edad atribuida (la edad que los demás le atribuyen al sujeto).

En general, en los discursos de los entrevistados se argumenta que la planificación de las tareas educativas referidas a sus cursos o talleres obedece a una visión positiva de sus alumnos adultos mayores, lo que subrayaría aspectos de optimización y de posibilidad antes que los de deterioro o desinterés.

En ese sentido, consideramos que se observan ciertas contradicciones entre las propias creencias y lo que realmente les sucede a los docentes a partir del desempeño con sus alumnos adultos mayores. No se advierte un patrón común para las planificaciones de cada uno de los proyectos y/o clases, sino, por el contrario, al tratarse de docentes con distinta formación disciplinar y que se desempeñan en diferentes ámbitos educativos (universidad, escuelas), los patrones varían.

La selección de contenidos y organización de actividades pedagógicas obedece a una diversidad de prácticas que remiten a una heterogeneidad metodológica e ideológica, de estrategias y de recursos educativos utilizados. Sin embargo, en los testimonios de los docentes/talleristas no hay referencias a la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje, ni tampoco a procesos de autoevaluación o heteroevaluación.

Consideramos que el hecho de indagar sobre experiencias previas en el área gerontológica (formación, capacitación o desempeño laboral) no tiene incidencia sobre los objetivos específicos planteados por este estudio, pero sí podría tener correlato con nuestro objetivo general, ya que los docentes no poseen ningún vínculo previo con la temática de la vejez, el envejecimiento o los adultos mayores y entendemos que esas carencias también podría aportar a la construcción de imágenes o representaciones sobre la vejez.

En cuanto a las dificultades y limitaciones encontradas durante el proceso de esta investigación se puede decir que:

Al momento de realizar el trabajo de campo, no obtuvimos la mayor predisposición de todos los informantes convocados a participar de este estudio. En síntesis, esperábamos que más docentes prestaran sus testimonios para, con posterioridad, analizarlos.

Si bien en el estado del arte esbozamos las investigaciones que utilizamos como antecedentes para ilustrar esta pesquisa, encontramos ciertas limitaciones en la búsqueda de bibliografía y es posible afirmar que surge un obstáculo a la hora establecer un diálogo reflexivo con otros interlocutores, el cual resultaría de sumo provecho no sólo intercambiar opiniones y validar nuestra perspectiva, sino también para promover el desarrollo de nuevas propuestas.

A partir de los hallazgos obtenidos, consideramos relevante vincular este estudio con otras investigaciones que pudieran realizarse en otros Programas Universitarios de Adultos Mayores. En ese sentido, constituye un primer aporte de material teórico y empírico, es decir, que las distintas instituciones le podrán otorgar a éste distintos usos o finalidades, ya que se profundiza en el tema de las propias representaciones sociales de los docentes.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alasino, N. (2011), “Alcances del concepto de representaciones sociales para la investigación en el campo de la educación”. *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 56/4.

Araya Umaña, S. (2002), “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión”. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, n° 127. Sede Académica Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Argañaraz, M.F (2003), “Universidad y tercera edad, hacia una extensión realista”. Ponencia presentada en el *Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI*. San Luis, Argentina.

Arias C. y Scolni M. (2008), *Estrategias de Investigación e Intervenciones desde el apoyo social a los Adultos Mayores*. Mar del Plata, U.N.M.d.P /Ministerio de Desarrollo Social. [ISBN: en trámite].

Banchs, M. A. (1986), “Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo” *Revista Costarricense de Psicología*, N° 8-9: pp. 27-40.

Fassio, A y Zanghellini, A. (2010), *Diagnóstico y evaluación de las organizaciones que trabajan con adultos mayores*. Mar del Plata, U.N.M.d.P /Ministerio de Desarrollo Social. [ISBN: 978-987-544-257-3].

Fernández Lópiz, E. (1997), “Ideas y actitudes improductivas en la enseñanza con alumnos mayores.” *Revista de la Universidad Nacional de la Matanza: Año III, N° 6*, pp. 107-128. Buenos Aires.

García Mínguez (2004), *La educación en personas mayores. Ensayos de nuevos caminos*. Madrid: Narcea.

- Huenchuán Navarro, S. (1998-99), “Vejez, Género y Etnia: acercamiento a un enfoque de las diferencias sociales”. *Revista de Educación y Humanidades*, N° 78. Universidad de La Frontera. Temuco. Chile.
- Iacub, R y Acrich, L. (2009), *Psicología de la mediana edad y vejez*. 2ª. Ed. Mar del Plata, U.N.M.d.P. /Ministerio de Desarrollo Social. [ISBN: 978-987-544-222-1].
- Krieger, M. (2003), *Sociología de las organizaciones*. Prentice Hall. Buenos Aires.
- Marazza E. (2004), “Estudiantes Universitarios Frente Al Tema De La Vejez.” Ponencia presentada en el *IV encuentro nacional y I latinoamericano La Universidad como objeto de investigación*. Tucumán. Argentina
- Mayntz R. (1996), *Sociología de la organización*. Madrid: Alianza.
- Montero, I. (2000), “Las personas mayores hacia la emancipación social: el papel de la reflexión crítica.” En D. Sevilla y otros, *La escuela y sus agentes ante la exclusión social*. Granada: Elle Ediciones, pp. 337-344.
- Ordano, S y López, S. (2010). *Educación Comunitaria*. Mar del Plata, U.N.M.d.P. /Ministerio de Desarrollo Social.
- Pochintesta, P., Rodríguez Reño, R., Mansinho, M., Irazabal, E., Ruiz, M., Gueiman, N. y Macotinsky, G. (2011), “Significaciones sobre los modos de envejecer en las narrativas docentes”, Ponencia presentada en el *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, en las *XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur*. Publicado en CD.
- Yuni, J. (2000), “El mito del eterno retorno. Educación, subjetividad y adultos mayores”. En Duschatzky, S. et al. (comps). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós, pp 187-237.
- Yuni, J. (2009), “Notas para reflexionar sobre los enfoques curriculares en la educación de Personas Mayores” Conferencia impartida en el marco del *3er Congreso Iberoamericano Universidades para todas las edades*. Costa Rica, 2009.
- Yuni, J y Urbano, C. (2005). *Educación de adultos mayores. Teoría, investigación e intervenciones*. Córdoba: Brujas Editorial.
- Yuni J. y Urbano C. (2008), “Condiciones y capacidades de los educadores de adultos mayores.” *Revista Argentina de Sociología*. Año 6 N° 10. pp. 184-198.
- Vieytes, R. (2004), *Metodología de la Investigación en Organizaciones, Mercados y Sociedad. Epistemología y Técnicas*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.